

7 – Una vida que cambió al mundo (Jesús el Mesías)



1

También puede cambiar tu vida



2

Jesús está en el centro de la discusión en estos días. ¿Te has dado cuenta? Se discute mucho sobre quién fue Jesús. ¿Fue un filósofo ético? ¿Un buen hombre? ¿Un maestro de moral? ¿Fue distinto de otros dirigentes religiosos? ¿Fue el divino Hijo de Dios?



3

Muchas personas han contribuido para que el mundo sea un lugar mejor.

Reyes, presidentes, religiosos, líderes militares, científicos y artistas han dejado su marca en el mundo y han hecho que sus nombres se vuelvan famosos.



4

Pero un nombre se destaca sobre todos los demás.

Ese nombre es Jesús.

“Jesús” es, quizás, el nombre más conocido, más famoso de la historia. Pero una cosa es haber escuchado su nombre y otra es saber quién es él realmente.



5

Esta noche quiero presentarles más plenamente el Jesús de la historia, y el Jesús de la Biblia. ¿Fue Jesús quien la gente dice que fue? ¿Fue realmente el Hijo de Dios, el Salvador?

Después del devastador chasco de su crucifixión, dos de sus seguidores se estaban haciendo estas mismas preguntas.



6

En vez de coronarse como rey de Jerusalén y derrotar a los romanos, tal como ellos lo esperaban, Jesús había sido crucificado. Mientras iban vacilantes y desilusionados de Jerusalén a Emaús, el Jesús resucitado se les apareció y comenzó a caminar y a hablar con ellos.



7

Les explicó las profecías que se habían cumplido, incluyendo los acontecimientos desalentadores de esos últimos días.

7 – Una vida que cambió al mundo (Jesús el Mesías)



8

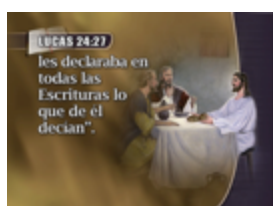
(Texto: 3 diapositivas: Lucas 24:25, 27)

“...¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho!”



9

...Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas,



10

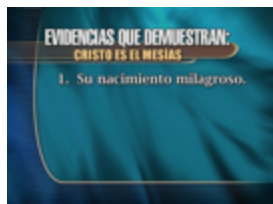
les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían”. Lucas 24:25, 27

¿No te hubiera gustado escuchar aquel estudio bíblico? Les fue explicando profecía tras profecía, hasta que vieron claramente que él era el Mesías prometido.



11

Analicemos algunas de las evidencias que Jesús debe de haber compartido aquella noche en el camino a Emaús.



12

SU NACIMIENTO MILAGROSO

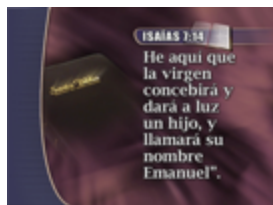
Mucho antes de que Jesús naciera de María, Isaías había profetizado:



13

(Texto: 2 diapositivas: Isaías 7:14)

“Por tanto, el Señor mismo os dará señal:



14

He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel”.

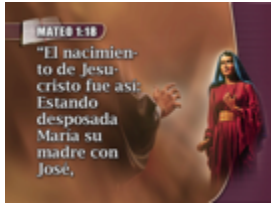
Isaías 7:14

7 – Una vida que cambió al mundo (Jesús el Mesías)



15

“Emanuel” significa “Dios con nosotros”, y María, la joven virgen recibió de un ángel la información de que tendría un hijo, y que ese niño sería el que salvaría “a su pueblo de sus pecados” (Mateo 1:21). ¡Es una historia sorprendente!



16

(Texto: 2 diapositivas: Mateo 1:18)

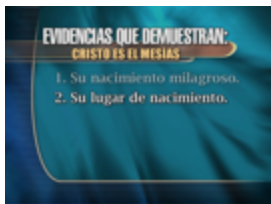
“El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José,



17

antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo”.

Mateo 1:18



18

No sólo fue predicha la forma del nacimiento de Jesús, sino también dónde nacería.



19

(Texto: Miqueas 5:2)

“...Belén... de ti me saldrá el que será Señor en Israel...” Miqueas 5:2

Es notable que Jesús haya nacido en Belén, la ciudad exacta que la profecía había señalado con 700 años de anticipación.



20

(Texto: Mateo 2:1)

“... Jesús nació en Belén de Judea . . .”

Mateo 2:1

El Nuevo Testamento confirma el cumplimiento de la profecía de Miqueas.



21

La pareja de recién casados, María y José, estaban de visita en Belén para cumplir con un censo decretado por los romanos. No había lugar en las posadas (hoteles o mesones), por lo que encontraron refugio en un establo. Allí fue donde nació Jesús.

7 – Una vida que cambió al mundo (Jesús el Mesías)



22

(Texto: 2 diapositivas: Lucas 2:7)

“Y [María] dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales,



23

y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón”. Lucas 2:7

Jesús fue más que un buen hombre, más que un maestro ético, más que un filósofo moralista.

Era el divino Hijo de Dios.

Nació de una virgen, tal como lo había predicho Isaías.

Nació en Belén, tal como lo había predicho Miqueas.



24

¿Por qué la profecía bíblica revela claramente los detalles significativos de la vida de Cristo con cientos de años de anticipación? ¿Por qué Dios dejó bien en claro que esas profecías se habían cumplido con exactitud?

Cuando Adán y Eva pecaron, allá en el comienzo, Dios tuvo que hacer algo.

Tuvo que hacer un plan para salvar a la raza humana. Ese plan demandaba que Jesús —su Hijo— viniera a la tierra, viviera una vida perfecta y muriera en nuestro lugar por nuestros pecados.

Se lo conoce como EL PLAN DE SALVACION.

Pero el plan de salvación no puede salvarnos a menos que lo reconozcamos y lo aceptemos. Las profecías fueron dadas para que pudiéramos conocer y creer en Jesús como el Salvador del mundo.



25

Poco después de su nacimiento, sucedió lo siguiente. Tres hombres sabios, que estudiaban las Escrituras con esmero, vinieron del Oriente.

Entendía las profecías que señalaban al Gran Libertador que habría de venir y sabían que era el tiempo de su llegada.



26

Cuando vieron una nueva estrella que los conducía hacia Judea, la reconocieron como una señal del Rey recién nacido.

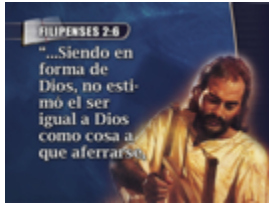
En Belén encontraron a Jesús y se postraron ante él y lo adoraron.

7 – Una vida que cambió al mundo (Jesús el Mesías)



27

Así comenzó una vida realmente notable. Jesús, aunque era Dios, vivió en esta tierra como un siervo humilde, trabajador y sacrificado. Nota cómo describe el apóstol Pablo ese sacrificio personal:



28

(Texto: 3 diapositivas: Filipenses 2:6)

"...Siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse,



29

sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo,



30

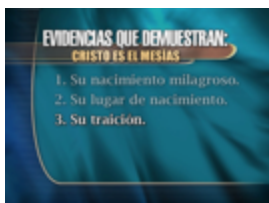
hecho semejante a los hombres".
Filipenses 2:6, 7



31

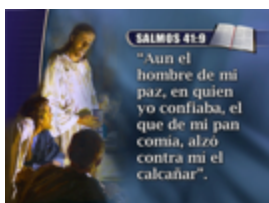
Jesús se hizo como uno de nosotros para ser nuestro ejemplo de vida sobre esta tierra. Pero su vida fue pura y sin pecado para que pudiera ser nuestro sacrificio y morir en nuestro lugar por nuestros pecados.

No solo cumplió las profecías con su nacimiento y su vida, sino también con su muerte.



32

Tomemos, por ejemplo, la TRAICION de Judas. Había sido predicha con detalle por el salmista:



(Texto: Salmo 41:9)

"Aun el hombre de mi paz, en quien yo confiaba, el que de mi pan comía, alzó contra mí el calcañar".

En la Ultima Cena, cuando Pedro le preguntó a Jesús quién lo

7 – Una vida que cambió al mundo (Jesús el Mesías)

³³ habría de entregar, Jesús respondió:

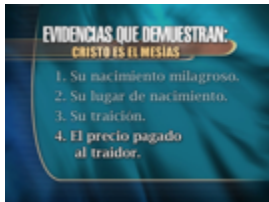


34

“...A quien yo diere el pan mojado, aquél es”.

Juan 13:26

Tal como lo había predicho la profecía, fue uno de sus más íntimos quien lo entregó para que muriera.



35

Pero la Escrituras fueron aún más específicas con relación a la traición, y detallaron el precio que se le pagaría al traidor.

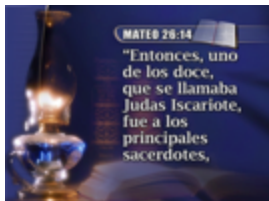


36

“...Y pesaron por mi salario treinta piezas de plata”.

Zacarías 11:12

Una vez más, el Nuevo Testamento registra que esto se cumplió con precisión.



37

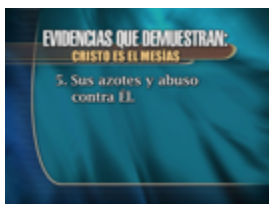
(Texto: 2 diapositivas: Mateo 26:14, 15)

“Entonces uno de los doce, que se llamaba Judas Iscariote, fue a los principales sacerdotes,



38

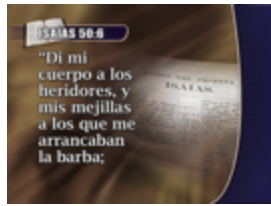
y les dijo: ¿Qué me queréis dar, y yo os lo entregaré? Y ellos le asignaron treinta piezas de plata”.



39

La forma y la crueldad de la traición también fueron preanunciadas. Sus azotes y abuso contra Él.

7 – Una vida que cambió al mundo (Jesús el Mesías)



40

(Texto: 2 diapositivas: Isaías 50:6)

“Di mi cuerpo a los heridores, y mis mejillas a los que me arrancaban la barba;

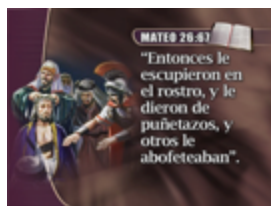


41

no escondí mi rostro de injurias y de escupitajos”.

Isaías 50:6

¿Sucedió de esa manera? ¿Se cumplió la profecía?

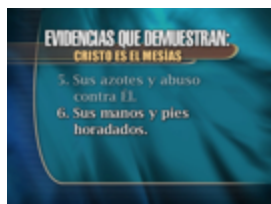


42

(Texto: Mateo 26:67)

“Entonces le escupieron en el rostro, y le dieron de puñetazos, y otros le abofeteaban”.

Mateo 26:67



43

También la forma de su muerte había sido especificada por los profetas del Antiguo Testamento. Sus manos y sus pies habrían de ser traspasados.



44

(Texto: Salmo 22:16)

“...Horadaron mis manos y mis pies”. Salmo 22:16

Después de la resurrección de Cristo, Tomás, uno de sus discípulos que dudaba de que hubiera resucitado, mencionó que las manos y los pies de Jesús habían sido atravesados. Dijo:



45

(Texto: 2 diapositivas: Juan 20:25)

“...Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos,



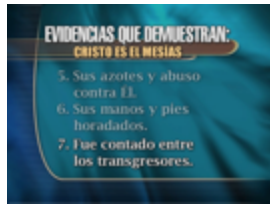
46

... no creeré”.

Juan 20:25

Cuando Jesús se le apareció a Tomás poco después, le mostró sus heridas como evidencia de que era el mismo Jesús que había sido crucificado.

7 – Una vida que cambió al mundo (Jesús el Mesías)



47

Las Escrituras también revelaban que en su muerte estaría asociado con pecadores, porque Isaías nos dice que sería:



48

(Texto: Isaías 53:12)
"...contado con los pecadores".
Isaías 53:12

Fíjate cómo esta profecía se cumplió al pie de la letra:



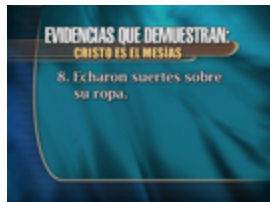
49

(Texto: 2 diapositivas: Marcos 15:27, 28)
"Crucificaron también con él a dos ladrones, uno a su derecha, y el otro a su izquierda.



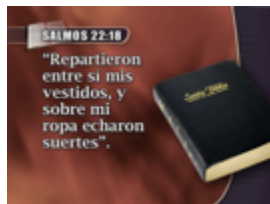
50

Y se cumplió la Escritura que dice: Y fue contado con los inicuos".
Marcos 15:27, 28



51

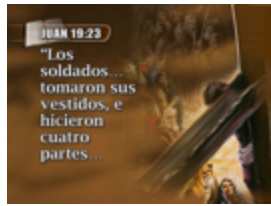
El rey David dijo lo que le sucedería a la vestimenta de Jesús, mil años antes de su muerte.



52

(Texto: Salmo 22:18)
"Repartieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes".
Salmo 22:18
Piensa en cuán específica es esta profecía. Los soldados romanos que fueron testigos de su crucifixión no podían saber lo que David había escrito, pero sus actos cumplieron lo predicho con exactitud.

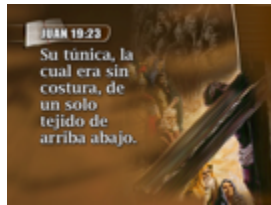
7 – Una vida que cambió al mundo (Jesús el Mesías)



53

(Texto: 3 diapositivas: Juan 19:23, 24)

“Los soldados... tomaron sus vestidos, e hicieron cuatro partes...



54

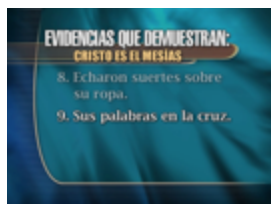
Su túnica, la cual era sin costura, de un solo tejido de arriba abajo.



55

Entonces dijeron... No la partamos, sino echemos suertes sobre ella, a ver de quién será”.

Juan 19:23, 24



56

Hasta las palabras de Jesús en la cruz, habían sido predichas por el salmista:



57

(Texto: Salmo 22:1)

“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”

Salmo 22:1. Compara este versículo del Antiguo Testamento con Mateo 27:46, y verás que Jesús pronunció esas palabras justo antes de su muerte:

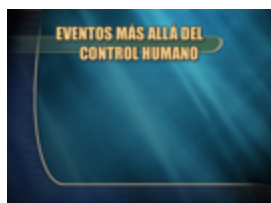


58

(Texto: Mateo 27:46)

“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”

Estas profecías son muy específicas, y sin embargo se cumplieron con total exactitud.



59

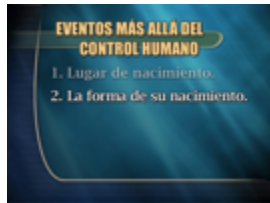
Muchas de estas profecías estaban totalmente fuera del control humano. Jesús no hubiera podido arreglar las cosas para que sucedieran como estaba predicho.

7 – Una vida que cambió al mundo (Jesús el Mesías)



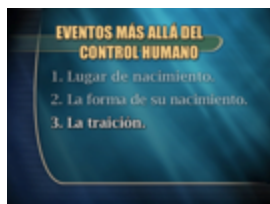
60

No podría haber arreglado el lugar de su nacimiento,



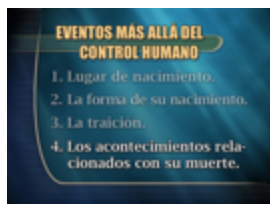
61

ni la manera de su nacimiento,



62

ni su traición,



63

ni los acontecimientos que rodearon su muerte.



64

Jesús era verdaderamente quién decía ser, el Mesías. Era Dios en forma humana. Cuando colgaba de la cruz, lastimado por los latigazos, con clavos en sus manos y pies, con una corona de espinas, recibiendo burlas y siendo ridiculizado,



65

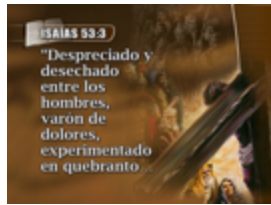
Hubiera podido llamar a los ángeles del cielo para que lo libran. Pero no lo hizo. Hubiera podido salvarse a sí mismo, pero no hubiera podido salvarse y salvarnos también a nosotros. El Hijo de Dios permitió entregarse a sí mismo para nuestra salvación. ¿Por qué lo hizo?



Lo hizo porque nos ama. Te ama a ti, me ama a mí. Al mirar a la cruz, ese amor quebranta nuestros corazones orgullosos. Nos insta a querer amarlo por el gran amor que tuvo por nosotros. Lo hizo porque era la única manera en la que podía salvarnos y que

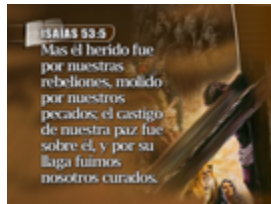
7 – Una vida que cambió al mundo (Jesús el Mesías)

⁶⁶ viviéramos con él para siempre. Hablando de su sacrificio, la Biblia dice:



(Texto: 4 diapositivas: Isaías 53:3-7)

“Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto...”



“Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados.”

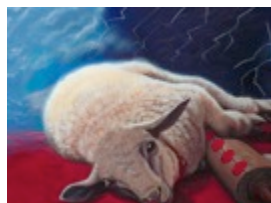


“Todos nosotros nos descarriamos como ovejas...”

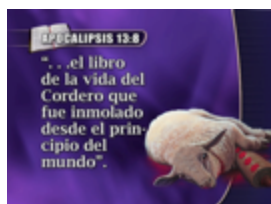


Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero”.

Isaías 53:3 - 7



Esta es una de las muchas ocasiones en las que Jesús es comparado en la Biblia con un Cordero inocente.

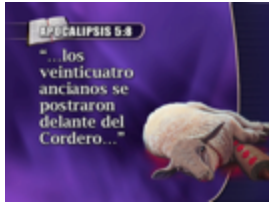


(Texto: Apocalipsis 13:8)

Apocalipsis 13:8 habla de “...el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo”.

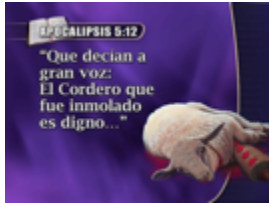
Se refiere al Cordero como digno de adoración:

7 – Una vida que cambió al mundo (Jesús el Mesías)



73

(Texto, 2 diapositivas: Apocalipsis 5:8, 12)
“... los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero...”



74

“Que decían a gran voz:
El Cordero que fue inmolado es digno. . .”
Apocalipsis 5:8, 12

Sí, el Cordero inocente murió por el pecador culpable. El pecado nos separa de Dios, la fuente de la vida. Trae consigo la muerte, tal como nos dice la epístola a los Romanos:



75

(Texto, 2 diapositivas: Romanos 6:23)
“Porque la paga del pecado es muerte,



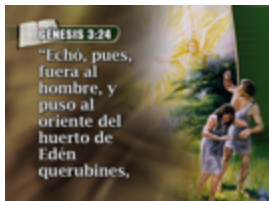
76

mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”
Romanos 6:23



77

Adán y Eva, separados de Dios por el pecado, fueron expulsados del jardín del Edén para que no pudieran seguir comiendo del árbol de la vida.



78

(Texto, 2 diapositivas: Génesis 3:24)
“Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines,

7 – Una vida que cambió al mundo (Jesús el Mesías)



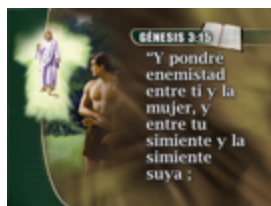
79

y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida”.
Génesis 3:24



80

Pero aun así, Dios les contó su plan para salvarlos.



81

(Texto, 2 diapositivas: Génesis 3:15)

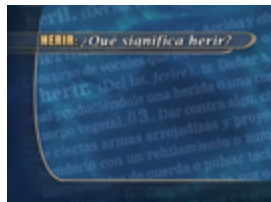
“Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente [los seguidores de Satanás] y la simiente suya [los seguidores de Cristo];



82

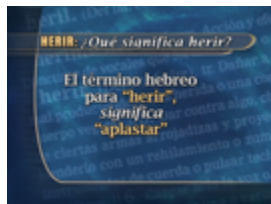
ésta [Jesús] te herirá en la cabeza, y tú [Satanás] le herirás en el calcañar”.

Génesis 3:15



83

¿Qué significa “herir”?



84

La palabra hebrea que se traduce como “herir”, significa “aplastar”. Aplastar la cabeza de alguien es más serio que aplastarle el talón. Cristo sería el vencedor ante Satanás. Para que recordaran al Cordero inocente, el Hijo de Dios, quien algún día habría de morir por sus pecados, les ordenó que ofrecieran sus propios corderos como sacrificios.



Por medio del sistema de sacrificio debían mostrar su fe en el “Cordero” de Dios (Jesús) quien un día moriría para darles vida eterna.
En el siguiente capítulo, después de la caída del hombre, vemos a

7 – Una vida que cambió al mundo (Jesús el Mesías)

85 Caín y Abel trayendo ofrendas para sacrificar ante Dios.



86

(Texto, 2 diapositivas: Génesis 4:4, 5)

“Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas.



87

Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda;



88

pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya. Y se ensañó Caín en gran manera”.

Génesis 4:5

Abel fue obediente y trajo un cordero, que representaba al Cordero de Dios, pero Caín desobedeció y trajo frutas para su sacrificio. Pero las frutas no podían representar adecuadamente el sacrificio que sería hecho por Jesús, porque el libro de Hebreos nos dice:



89

(Texto: Hebreos 9:22)

“...Sin derramamiento de sangre no se hace remisión”. Hebreos 9:22



90

Cuando Dios sacó a los israelitas de Egipto le ordenó a Moisés que construyera un tabernáculo, un templo portátil, que seguiría el diseño del santuario que está en el cielo. Las ceremonias del santuario simbolizaban los eventos del plan de salvación.



91

Una de esas ceremonias era la Pascua. Conmemoraba el momento cuando los israelitas habían salido de Egipto. El pueblo debía matar un cordero y colocar su sangre en la parte superior de las puertas.

Era una señal de su obediencia y su fe en la sangre del Cordero que habría de venir.

7 – Una vida que cambió al mundo (Jesús el Mesías)



92

Esa noche el ángel destructor pasó por alto los hogares que estaban cubiertos por la sangre y no dañó a nadie en su interior. Pero en el resto de la tierra de Egipto, en los hogares donde no había sangre en esa parte de la puerta, mató a los primogénitos de hombres y animales.



93

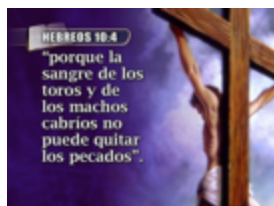
La Pascua debía recordarles que sólo la sangre del Cordero puede liberarnos de la destrucción.



94

No sólo señalaba atrás en el tiempo, a la liberación de Egipto, sino también al futuro, al tiempo cuando sería sacrificado el verdadero Cordero Pascual.

Los animales de esos sacrificios no podían limpiar del pecado.

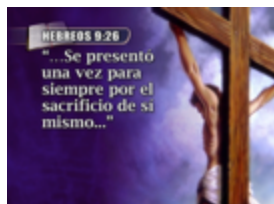


95

(Texto: Hebreos 10:4)

“porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados”. Hebreos 10:4

Sólo por medio de la sangre del verdadero Sacrificio, Jesús, el Hijo de Dios, podrían perdonarse los pecados.



96

(Texto: Hebreos 9:26)

“...Se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo...”

Hebreos 9:26



97

El sistema ceremonial de sacrificios apuntaba al futuro, al Mesías, al Cordero de Dios.

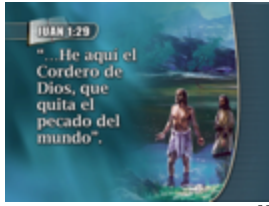
Durante siglos, la sangre derramada por cada cordero que moría en el Antiguo Testamento, había representado la sangre que Jesús derramaría por nosotros.



98

Es por eso que cuando Juan el Bautista anunció al Mesías y lo señaló a Jesús, dijo:

7 – Una vida que cambió al mundo (Jesús el Mesías)



(Texto: Juan 1:29)

“...He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”.
Juan 1:29



Jesús es el Salvador del mundo.

Jesús perdona.

Jesús absuelve.

Jesús nos libera de la culpa.

Jesús nos enseña a vivir.

La vida de Jesús es un ejemplo para nosotros.

Jesús nos da poder para vivir.

Jesús nos transforma desde el interior.

Jesús nos da una nueva vida.



Durante uno de los intentos de Sir Ernest Shackleton de cruzar el Océano Antártico en 1914, su barco, el Endurance, quedó atrapado en medio de un grupo de témpanos de hielo. La tripulación anduvo a la deriva durante días hasta que pudieron hacer tierra en la Isla Elefante.

Shackleton hizo que sus hombres acamparan allí donde podían preservar sus provisiones y tratar de sobrevivir al invierno que se acercaba. Pero pronto comprendió que nadie vendría a rescatarlos. Nadie sabía dónde se encontraban. Estaban totalmente aislados del mundo por el tormentoso Océano Antártico que comenzaba a congelarse. Sólo había una esperanza. Que alguien cruzara el océano hostil y consiguiese ayuda. Shackleton comenzó a preparar una bote ballenero de 6 metros de largo para el viaje y escujo su tripulación de 6 voluntarios.

Tendría que cruzar los casi 1,300 kilómetros de tempestuoso mar a fin de alcanzar la estación ballenera noruega en las isla Georgia del Sur.



Parecía una tarea imposible en un bote descubierto y en la peor época del año. Pero Shackleton emprendió el viaje con sus hombres.

Durante días se cobijaron unos contra otros bajo un toldo improvisado con lonas, manteniendo la proa de punta a las olas salvajes, orando para que el viento no destruyera la pequeña vela. Soportaron fríos que congelaban los huesos, pernoctaron en bolsas

7 – Una vida que cambió al mundo (Jesús el Mesías)

de dormir medio congeladas, empapados por agua helada en sus espaldas, hambrientos, y sedientos.

Catorce días después, cuando todos estaban casi muertos por el frío y la sed, pudieron divisar los oscuros acantilados de las Georgias del Sur.

Shackleton lo había logrado; pronto un barco saldría en busca del resto de los hombres que estaban encallados.

Cuando Dios vio nuestra situación y vio que estábamos aislados en nuestra propia isla, rodeados por el infinito mar del pecado, se lanzó en el mar hostil. Tomó sobre sí mismo la fría y mortal anchura del mal de la humanidad.



No hay otro como Jesús en todo el universo. Es el único que puede salvarnos. Es el único que puede quitar nuestras culpas y transformar nuestras vidas. Es el único que puede ofrecernos vida eterna.

¿Te gustaría levantar tu mano en este momento para decir: “Sí, Jesús, en este día te acepto como mi Señor y Salvador? Sí, Señor, creo que moriste por mí. Sí, Señor, te entrego mi vida a ti. Pongámonos de pie para orar.

[Oración sugerente]

“Padre que estás en el cielo, esta noche te agradecemos por el maravilloso don de Jesús. Te agradecemos por estar dispuesto a rescatarnos de este mundo de pecado y sufrimiento. Sabemos que nos amas tanto que nos has entregado a tu Hijo, y esta noche queremos decir que te amamos por ello. Tú puedes ver a todos los que están en pie aquí, te ruego que los bendigas y los guardes, y fortalezcas su fe. Bendice sus hogares, sus familias, y sus seres queridos, guárdalos de todo peligro, mantenlos sanos y fuertes, y haz que estén cada vez más y más cerca de ti, en el nombre de Jesús oramos, Amén”.
